

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Real orden disponiendo se alicione en la clase 5.ª de la tarifa 1.ª de la contribucion industrial el siguiente epígrafe: «Vendedores de carnes al por menor que adquieran por su cuenta las reses para el surtido de sus tiendas de venta al por menor.»

— Idem dejando sin efecto un acuerdo de la comision provincial de Sevilla contrario al ayuntamiento de Lebrija.

Gaceta de hoy.

Por el ministerio de Estado se publica el convenio de correos celebrado entre España y los Países Bajos y firmado en El Haya el 18 de Noviembre del año último de 1871.

Real orden adoptando algunas determinaciones sobre policía sanitaria de la entrada de los buques, en tanto se publica el reglamento para la aplicacion de la ley de sanidad.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DE DON FRANCISCO SANTA CRUZ. — Extracto de la sesion celebrada el día 8 de Junio de 1872.

Se abrió á las tres menos cuarto, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Continuó el debate pendiente sobre la proposicion del Sr. Montejó y Robledo.

El Sr. Herrero (D. Sabino) usó de la palabra en contra, consumiendo el tercer turno, y asegurando que no censuraba al duque de la Torre, como general en jefe del ejército del Norte, sino al gobierno que habia aprobado sus actos y héchose responsable de ellos.

Distinguió lo que era política de la guerra y operaciones militares de la misma, diciendo que respecto á lo último, el general en jefe tenía plenos poderes, y que el convenio de Amoreveta no era una capitulación.

Esplicó lo que era el estado de paz y el de guerra, contradiciendo lo que sobre este punto habia dicho ayer tarde el ministro de Gracia y Justicia.

Dedujo que lo ocurrido ahora no era una guerra civil, sino una rebelion, porque no se habia hecho ninguna declaracion de guerra civil.

Fundábase en que la sublevacion carlista era tan solo una rebelion, y por tanto, el convenio de Amoreveta no puede fundarse en las facultades que tiene el marqués con arreglo á la Constitucion para hacer la paz y la guerra.

Sostuvo que el general en jefe del ejército del Norte no tenía el derecho de indulto.

Añadió que el gobierno era reo de usurpacion de funciones por no haber cumplido con varios artículos de la Constitucion.

Dijo que la mayoría estaba ya dividida, por mas que se asegure todos los días que su union es compacta, afirmando que está el partido progresista tan separado ahora de la union liberal como el año de 1866.

El Sr. Góizuri usó de la palabra para contestar al Sr. Herrero, y dijo que en Amoreveta y en el expediente de la caja de Ultramar no habia nada que no fuese digno y levantado.

El Sr. Herrero (D. Sabino) rectificó.

El Sr. Masadías (D. Paciano) consumió el tercer turno en contra.

Dijo que la guerra civil habia sido formalmente declarada, y felicitó al duque de la Torre por su conducta como general en jefe del ejército de operaciones del Norte.

El señor presidente del Consejo de ministros tomó después la palabra y dijo, entre otras cosas, que el espíritu público, el espíritu liberal habia aumentado considerablemente en las Provincias Vascongadas, y añadió que francamente confesaba que en la actualidad no sabe todavía qué habia sido del pretendiente.

Después hizo una importante declaracion.

Dijo que le perdonaba la corona y los partidos que siendo consultado por el rey, le contestó que la política que debia seguirse era la conciliacion que hace diez meses se rompió, ó en último caso formar un gabinete que tuviera mayoría.

Se acordó prorrogar la sesion.

El Sr. Córdova contestó después brevemente al general Serrano.

Se procedió á la votacion nominal de la proposicion, y fué aprobada por 73 votos contra 13.

Se levantó la sesion á las siete.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS ROSAS. — Extracto de la sesion celebrada el día 8 de Junio de 1872.

Abierta á las dos y cuarto y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Se entró en la orden del día, dando cuenta de varios dictámenes de la comision de peticiones.

El Sr. Acuña usó de la palabra, como de la comision, en pro del mensaje.

Rectificaron los Sres. Pasaron y Acuña.

El Sr. CASTELAR: Señores diputados, aunque no tuviera otro interés el debate presente, siempre tendría el ese personal interés de aclarar esta situacion verdaderamente anómala. Voy á juzgar la política del gobierno en su conjunto y en sus determinaciones. Si mi fuerza es corta; la tarea larga. Y no pudimos desempeñarla en las anteriores legislaturas, porque cuando íbamos á discutir ese tema, el tema de la política

reina, cortábanse el hilo del argumento, ora un decreto de disolucion de las Cortes, en que se daba la razon á la minoría contra la mayoría por aquellos mismos que habian prometido y jurado que no impondrían jamás su voluntad á la nacion española.

Permitidme, para comenzar, una reflexion sencillísima. Nosotros, después de Setiembre, nos hemos gobernado durante dos años á la manera republicana: por una Asamblea soberana. Los hombres de la extrema derecha atribuió á nuestros males entonces á la interinidad, y su remedio al establecimiento definitivo de una monarquía y á la eleccion sincera de un monarca. El redentor ha venido. . . .

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, la autoridad real no se puede discutir; tenga V. S. presente la inviolabilidad de la corona.

El Sr. CASTELAR: Yo no puedo impedir que esta política se enlance con la venida del monarca.

El Sr. PRESIDENTE: Pero puede V. S. atemperarse á las prescripciones de la Constitucion.

El Sr. CASTELAR: Pues bien, diré, prescindiendo del redentor, que la redencion no está hecha. Comparad los tiempos de la interinidad con estos nuestros tiempos: la autoridad de aquellos gabinetes dependientes de las mayorías parlamentarias, con la autoridad de estos gabinetes dependientes de oscuras camarillas; el respeto que inspiraba la institución de la regencia, con el respeto que inspiran otras instituciones tenidas por mas sagradas y mas sanas; la concordia que reinaba en aquella Asamblea, con la discordia que ha reinado en las dos Asambleas posteriores; y decidme si no debemos maldecir á una el nefasto instante en que la nacion enajenó el patrimonio de su soberanía para caer de error por error, y de abismo en abismo, á los pies de ese reaccionario gobierno.

No quí ro comparar otras venturas antiguas con otras desventuras presentes. No quiero comparar las esperanzas que infundió el día de nuestra resurreccion en Setiembre, con las catástrofes que trajo nuestro primer candidato. Hay en estas catástrofes algo mas triste que la guerra, la ruina, el incendio; y es, la enemiga de las naciones ilustradas, pensamiento de la una, verbo de la otra, de la moderna civilización: nacidas quizá ambas para echar las bases de una de las federaciones mas ilustres que haya conocido la historia; y desde aquel momento consagradas solo á pensar en sus mútuos agravios y en sus respectivas venganzas.

Durante nuestro siglo hay dos épocas en que la nacion española influye soberanamente sobre Europa.

Es una la época de la guerra de la Independencia; es otra la época de la revolucion de Setiembre.

Oreo no faltar á ninguna conveniencia parlamentaria si digo que ni en uno ni en otro período tuvimos rey. Abandonados, ó mejor dicho, vendidos por nuestros reyes á merced de unos cuantos diputados que se reunian en Cádiz como naufragos sobre eminente escollo, desplegaron cualidades políticas de primer orden; y cuando parecíamos mas siervos, establecimos definitivamente nuestra libertad; y cuando parecíamos mas decaídos, enseñamos á los otros pueblos cómo se vence á los conquistadores invencibles; cómo se muere por la libertad y por la patria.

Pero vino el rey, y entregó sus salvadores al cadalso. Yo no intentaré paralelos que pudieran parecer inconvenientes, cuando no infundados. Yo sé muy bien que no es posible hoy una proscripción en masa, que no son posibles hoy los cadalsos de otros tiempos. Pero también sé que hay todavía grandes ingratiitudes.

Y cuando buseo, ora con el pensamiento, ora con la vista, á los que votaron la dinastía reinante, los encuentro, unos proscribiendo de aquí por las maniobras electorales, otros retraidos en la majestad del dolor y del silencio, y muchos á mi lado en los bancos de la oposicion. Y si busco á los que no la votaron, ó votaron en contra, encuentro al general Serrano, que mandó ciertos emisarios á todos los candidatos, á la cabeza del gobierno; al brigadier Topete, que votó por el duque de Montpensier, á la cabeza del departamento de Marina; al Sr. El duque, que votó en blanco, á la cabeza del departamento de Hacienda; y al Sr. Romero Ortiz, que votó al duque de Montpensier, á la cabeza de la comision del mensaje.

No me estraña, señores diputados, porque yo puedo decir con un escritor clásico nuestro, que conozco de antiguo la negra ingratiitud que ha puesto naturaleza en el corazón de los reyes.

Pero no hablémos de estos recuerdos cuando demandan nuestra palabra tantos males presentes. Promesas de la revolucion, todas enganosas; esperanzas del pueblo, todas fallidas; clases conservadoras hostiles, y mas hostiles aun las clases populares; la generacion que se va, lamentando sus propios caidos; y la generacion que viene, sin hallar la libertad á que tenía derecho; herido el sentimiento religioso en unos, el sentimiento liberal en otros, en todos el sentimiento patriótico; y de aquí deseos incontrolables, ya de una revolucion, ya de una dictadura, de cualquier cosa que no sea el bastardo régimen vigente.

La clave de estos males, yo la encuentro en una fórmula sencillísima: yo la encuentro en que ha sobrevenido la reaccion. No creais que las reacciones me estrañan. Yo puedo sentirlas; pero yo no puedo de ninguna manera estrañarlas. Una reaccion se explica por los desórdenes y las violencias del período revolucionario. Mas lo peor de esta nuestra reaccion es, que ha venido sin justificaciones y sin excusas, cuando el pueblo se sentia tranquilo y la Constitucion comenzaba á ensayarse pacíficamente. Así, no es mucho que el señor ministro de Hacienda haya dicho que la revolucion ha concluido. Si la revolucion ha concluido, la

reaccion ha triunfado. Estamos, pues, en pleno período reaccionario.

Y donde mas se conoce es en lo relativo á los derechos individuales, que se enlazan mas estrechamente con la soberanía del pueblo. El concepto de los derechos individuales fué el concepto fundamental de la revolucion. Nosotros los habiamos declarado ilegales, para ponerlos en regiones completamente inaccesibles á los caprichos de la dictadura y á las violencias de las muchedumbres, los dos escollos entre que vagan las sociedades modernas. Y los doctrinarios los declararon no solamente ilegales, sino tambien restringibles, combatiendo de esta suerte la revolucion de Setiembre y su Código fundamental. Vosotros, gobernantes, habeis aceptado la interpretacion de los doctrinarios. ¿Y no quereis que nos creamos en plena reaccion?

De los derechos individuales, ninguno tan ohibido como la libertad de imprenta. La situacion de la prensa es intolerable, porque los fiscales ordinarios han sustituido á los fiscales de imprenta; porque la judicatura recoge ahora, como recogia antes la administracion, porque el Jurado no ha venido; porque los tribunales ordinarios son incompetentes; porque la pena de presidio infligida á un escritor desmiente y contradice el concepto científico y democrático de la pena, que no debe ser ni un tormento, ni una venganza, ni una espacion, sino algo que corrija y redima y eleve. ¿Cómo quereis corregir las ideas con el látigo de los presidios?

No puedo comprender que ministros periodistas no hayan mejorado la situacion de la prensa. Quejense de la injuria y la calumnia, que no existirían si el sentimiento moral pusiera á los calumniadores fuera de la sociedad. Cuando los gobernantes pagan muchas veces la injuria y la calumnia, de esos fondos secretos cuyo camino tan difícilmente se averigua, vienen luego aquí á dolers; y á quejarse. Hace seis años que yo soy periodista: pero tengo una alta estima á esta profesion nobilísima.

Comprendo vuestra enemiga hacia la prensa. Cuando recorro un periódico, siento impulsos de orgullo por mi tiempo, de compasion hacia los tiempos que no conocieron esa obra maravillosa de la inteligencia humana.

Comprendo una sociedad sin vapor y sin telégrafos eléctricos; no comprendo una sociedad sin periódicos. Comprendo que un hombre se aparte del mundo en aislado monasterio y renuncie á dilatar su corazón y su inteligencia en el seno de la sociedad; pero no comprendo que renuncie á leer periódicos; á pensar con el cerebro del género humano; á sentir cómo renuncia en su corazón la vida de toda su especie.

El sacerdote del renacimiento, ideado por el poeta del siglo, veia ante el libro húmedo, recién salido de la imprenta, que acaba de crearse, cómo se cuarteaban las torres del feudalismo teocrático; y yo, con un periódico en la mano, desfiló á todas las tiranías, porque un periódico es la condensacion mas alta del espíritu de este nuestro siglo. Así, yo vengo á pedir aquí, no la libertad; sino, exceptuando la injuria y la calumnia perseguidas á instancia de parte, la impunidad, la completa impunidad para la imprenta.

Tratemos ahora del derecho de reunion. En él han cebado las tendencias reaccionarias de esta situacion. Todo el mundo recuerda las persecuciones contra la Intencional, y los debates empeñados aquí. Después de estas discusiones, todo quedó en el mismo estado: la Intencional en su derecho, la Constitucion en su vigor, y el gobierno en su impotencia.

Algunos gobernadores, sin embargo, persiguieron facciosamente á la Intencional. Un magistrado integérrimo, sin embargo, puso el escudo de la ley entre la mano leve de los gobernadores y la existencia de la Intencional. El gobierno sostuvo á los gobernadores rebeldes, y después al magistrado integérrimo, en un decreto que escandalizó á España.

Mas era necesario escandalizar tambien á Europa. Los grandes representantes de la reaccion europea han muerto, y nuestros ministros intentaron recoger esta jefatura vacante. Y á tal fin, escribieron á todas las potencias sus célebres circulares sobre la Intencional. En ellas se invocaban nuestras deliberaciones, que si fueron escuchadas con atencion por los ministros, no fueron aprendidas con aprovechamiento. ¿Cómo, si no, hubieran dicho que el gobierno de los comuneros de París se componia de internacionales, cuando probamos que estaban en completa minoría, y que si de alguna sociedad misteriosa habia allí individuos era de esas sociedades políticas á que suelen pertenecer los progresistas históricos? ¿Cómo hubieran alardeado tanto sobre las medidas socialistas del ayuntamiento de París, cuando algunas de estas medidas fueron preparadas por el gobierno del 4 de Setiembre, y otras descubiertas hasta por las mismas Asambleas de Burdeos y de Versalles?

Pero lo que yo nunca perdono es que ministros liberales, ministros revolucionarios atribuyeran las catástrofes de París á la libertad y á la revolucion. ¿Cómo? Imolacion de la república; golpe de Estado; veinte años de dictadura sin freno arriba, y de servidumbre, sin esperanza abajo; el decaimiento en Europa; la vergüenza en América; una guerra espantosa; dos provincias sacrificadas; 5.000 millones de rescate; el caballo del Pruth relinchando bajo los arcos de triunfo y las orillas del Sena; Metz entregada; París rendido; el espectro de la legitimidad reapareciendo en la cima de la tribuna, y os estrañais de que al término de tantos errores, de tantos crímenes, viniera á un castigo tremendo, grande, aunque no tan grande como la culpa de la generacion proterva que desconoció la austera virtud de la libertad y alargó dócilmente el cuello á la coyunda vil del cesarismo.

Pero ¿qué os proponiais con esa circular? ¿Os proponiais impedir las huelgas internacionales? Yo no conozco mayor iniquidad.

Puede el capitalista tomar acciones en todos los Bancos, obligaciones en todos los ferrocarriles de Europa, jugar en la Bolsa de Londres, de París ó de Amsterdam, y no puede el trabajador, que solo posee el tesoro de su tiempo y de sus brazos, coaligarse para aumentar el precio del trabajo; tremenda injusticia, que puede provocar una tremenda venganza!

¿Os proponiais desarraigat la utopia social? Pues cuántas veces os hemos dicho que la utopia social existe en el seno de todos los tiempos y se dilata por todos los espacios? Es algo como el miticismo, algo como el arte, algo que consuela y sostiene en los amargos combates de la vida, en las tristes asperezas de la realidad.

Lo verdaderamente utópico es el medio ideado por vosotros para combatir la Internacional. Porque hubiera sido necesario que todas las naciones reformaran su legislación anterior; que Bélgica renunciase á su Constitucion. Suiza á su república. Alemania á su libertad intelectual. Inglaterra á esa larga serie de reformas fáciles de otra larga serie de revoluciones y acreditadas por una gloriosa experiencia. Así, lord Granville, al ver amenazadas las libertades británicas, que habian resistido á la armada invencible de Felipe II, al genio absolutista de Luis XIV, á la conjuración diabólica de Albeoni y al bloqueo continental de Napoleón el Grande; viéndolas amenazadas por el señor Candu y el Sr. de Blas, empuñó la palmeta de la ironía británica, y dijo: ¡el patricio de Inglaterra, de palmetazos, una leccion de democracia, de derecho, de respeto á las garantías individuales, de culto á la Constitucion del Estado, que bien habian menester estos plebeyos ministros españoles, demagogos en la oposicion y arbitrios en el gobierno.

Mientras perseguian la Internacional, publicábanse los mayores agravios contra la nacion española en libros que todo el mundo conoce.

No hace mucho tiempo, un diputado inglés se gloria de que en la cuestion monárquica española la principal influencia habia sido la influencia inglesa, y que la Inglaterra habia propuesto y sostenido al candidato convertido en rey. No le basta á la política inglesa tener su estranjera planta en Gibraltar, á la desembocadura del Mediterráneo; y poner un veto á nuestras aspiraciones en Lisboa, á la desembocadura del Tago; sino que luego se gloria de tener aquí.

El Sr. PRESIDENTE: Perdone V. S., no se discute ahora la eleccion monárquica.

El Sr. CASTELAR: ¡Ah, señor presidente! pero se discuten los agravios que se nos infligen en otras naciones; y si S. S. consiguiera que esto no se discutiera en otras Cámaras.

El Sr. PRESIDENTE: Mi autoridad no va tan lejos; mi autoridad se reduce á procurar que lo aquí no se debe discutir no se discute.

El Sr. CASTELAR: Señor presidente, yo tengo que tratar de lo mucho que se nos ha dicho en otra parte.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. sabe tratar todas las cosas con los debidos miramientos y con la obediencia debida á las prescripciones legales; y S. S. conoce hasta qué punto el presidente, como presidente, como diputado y como amigo de la elocuencia, tiene consideracion á S. S. Ahora continúe S. S.

El Sr. CASTELAR: Un embajador ha dicho que al general Prim se le habia de nombrar rey á quien le plaguiese. Otro ha asegurado haberle indicado que interviniera en las candidaturas monárquicas, interviniera en cosas que no estaban á su alcance. Otro ha afirmado haber oido al canceller alemán que ninguno de los generales españoles deseaba sinceramente la venida del rey. Y otros, por fin, que la candidatura de Hohenzollern se habia arreglado tanto en Madrid como en Berlin, por medio de los fondos secretos recogidos por Bismark del despojo de los principces alemanes.

Permitidme á un diputado que combatió la monarquía y combatió á todos los candidatos, permitidme que proteste contra estas ofensas, ya que no han protestado los ministros, cuyo encargo principal es de velar por el nombre de la nacion española. Permitidme decir que nadie es capaz aquí de vender el nombre y la honra de la patria.

Pero ademas, los ministros trataban el arreglo con Roma, para prometer la venida del nuncio. Y esta venida del nuncio, mezclada con las reformas del matrimonio civil, anuncia que si el nuncio viene, la libertad se va.

¿Creeis, señores diputados, que el Papa va á transigir con nuestra revolucion? El Papa pertenece al número de los que mueren, pero no transigen. Colocado en grandes alturas, parece inaccesible hasta á los sentimientos humanos.

Una emperatriz desgraciada atravesó los mares para pedirle de rodillas que perdonara las complacencias de su esposo con la revolucion, y aquella mujer no fué escuchada, y el porvenir le llamaba pobre Ofelia á la boca del Vaticano. El César francés le tenia bajo su proteccion, y le demandaba reforma; pero el Papa se negaba á toda reforma. El imperio austriaco es columna de la Iglesia católica, y el Papa no ha perdonado aun al emperador que rompió el Concordato. Bismark no tiene hoy fuerza que le resista, y el Papa le hace frente. No se contenta con negarse á recibir sus embajadores, sino que le promueve dificultades en el interior, aun á riesgo de perder la Alemania del Mediodia con el cisma de Doellinger, como perdió la Alemania del Norte con la protesta de Lutero.

Italia cerca al Papa, le ciñe con sus brazos, le pide de rodillas que bendiga la obra comenzada por sus palabras evangélicas en 1147; y el Papa maldice la unidad de Italia, es decir, maldice la unidad de su propia patria. ¿Y creeis que el Papa va á transigir con la Constitucion española? Es imposible. Pues si no lo creeis, ¿por qué decia y anunciaba lo que es

completamente escusado decir, é imposible cumplir?

La nacion cree que eso se dice para aplacar ciertas inquietudes, ciertas aprensiones, ciertas ideas de almas tiernas, piadosas, sensibles, místicas, que sienten una gran soledad allá en las eminencias sociales donde se respira tan difícilmente y donde la vida esta llena de dolores.

Pues qué, señores diputados, ¿creeis que no comprendemos eso, que no comprendemos como ciertas almas tiernas, delicadas, necesitan querer, necesitan sentir, necesitan amar algo sobrenatural, y necesitan, sobre todo, orar todos los días?

Ante el fatalismo de la industria, cuyas ruedas movidas por el vapor desahollan tantas fuerzas que nos dan idea de nuestra debilidad; ante la batalla y la concurrencia universal por la vida, que se estiende desde las esferas de la escala zoológica hasta las esferas del trabajo humano; ante esa implacable indiferencia de la naturaleza, que sonríe en los días de nuestros mas grandes dolores, y que absorbe y borra las generaciones salidas de su seno y á su seno devueltas, como el mar borra las gotas de lluvia que él mismo ha evaporado; ante ese imperio de la muerte, que se lleva los corazones mas queridos, ante todo esto, nada mas propio que, á través de los desengaños, pedir á Dios la realizacion de la verdad, de la bondad, de la hermosura, entrevistas como fugaces relámpagos desde nuestro planeta, y que deben ser luz perenne en otros mundos y en otros cielos mejores, indispensables al origen divino de nuestra alma y á su sed inestinguible por lo infinito.

Pero yo no comprendo que este ideal sea impuesto por el Estado á las conciencias individuales, ni impuesto al Estado por camarillas religiosas.

Nada hay tan impopular en España como las camarillas religiosas. D. Carlos, para muchos de sus partidarios, se perdió, no por el convenio de Vergara, sino por el carácter teocrático del convenio de Onate. Don Isabel II se perdió á su vez, no por la batalla de Alcolea, sino por el espíritu teocrático que reinó en la corte de Madrid durante los últimos tiempos de su largo reinado. Una ilustre y virtuosa princesa sintió estallar las calderas del vapor donde iba á tie ra Santa. Pues debe decirse que hay calderas que estallan mas terriblemente, y hay naves que naufragan con mas facilidad que las calderas y las naves de la real marina italiana.

Trató luego de la destitucion del general Gámiras, conviniendo en que tambien habia camarillas militares, y con tal motivo habló acerca de la guerra de sucesion, haciendo paralelos harto transparentes con la situacion actual.

A ruego del orador se suspendió la discusion por algunos minutos.

Reanudando su discurso, trató de las últimas elecciones, comparándolas con el régimen que se observa en los Estados Unidos; declaró que en España habia mas libertad de imprenta y de asociacion que en Francia, pero menos libertad electoral.

Dijo que el Sr. Sagasta habia muerto como D. Rodrigo, «cuando mas pecado habia.» (Risas.)

Hablando de los dos millones de Ultramar, afirmó que nadie crea que el Sr. Sagasta se los hubiese guardado, sino que se habian gastado en las elecciones.

Dirigió censuras á la union liberal por su inconsecuencia política, é hizo varias alusiones á diferentes diputados conservadores para que explicasen su actitud y dijeran si el gobierno era conservador.

Negó que el Sr. Sagasta tuviese autoridad para representar al partido conservador, dada su historia política y su temperamento esencialmente conspirador.

Trató de la renuncia del cargo de diputado del Sr. Ruiz Zorrilla, y dijo que, á juzgar por sus declaraciones, podia suponerse que aun existian obstáculos tradicionales.

Terminó asegurando que se hallaban muy divididos los partidos monárquicos en España, y que habia que estar muy alerta.

El Sr. Candau dijo que se levantaba á hacer una protesta contra las tendencias inconstitucionales del discurso del Sr. Castelar, y ensalzó la institucion monárquica, dando lugar algunas de sus frases á los murmullos y protestas de la mayoría.

El Sr. Sagasta habló para una alusion personal, y dijo que precisamente por haber conspirado siempre, era conservador de lo existente, y que en cambio hay muchos á quienes nada les importa el perderlo, porque no les ha costado trabajo el alcanzarlo; rectificó varios hechos espuestos por el Sr. Castelar, acerca de las elecciones, hizo indicaciones sobre la transferencia del crédito de Ultramar, y quedó en el uso de la palabra para la sesion inmediata, por haber pasado las horas del reglamento.

Eran las siete.

La diputacion provincial en su última sesion, acordó confirmar los nombramientos que con carácter de interinos hizo la comision permanente en favor de D. Miguel Edúzarraga para el cargo de celador mayor del Hospicio y de D. Sebastian Vicente Lopez, D. Francisco Ciudad, D. Hilario Guerrero, D. Francisco Lorenzo, D. Manuel Naya, D. Enrique C. Papé y D. Antonio Mesa para el de celadores de brigada del mismo establecimiento; y revocar los de igual clase á favor de D. Juan Lopez Gorostiza y D. Matias de las Morenas, declarándolos en su consecuencia cesantes.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 10 DE JUNIO.

LA ALQUIMIA POLITICA.

Opérase en este momento, en el seno de los partidos políticos, un cambio profundo de tendencias y aspiraciones, que ha de alterar, ó mucho nos equivocamos, su respectiva manera de ser. La idea, dejando paso á las conveniencias del momento, no caracteriza ya á los grupos políticos, que transigen con la propia y aun aceptan las ajenas; llévanse á cabo las mas extraordinarias alianzas; olvidanse las consideraciones mas vulgares y no sabemos si la mano que hoy estrecha la nuestra levantará mañana un escudo que nos defiende ó un hierro que nos asesine. Hanse perdido los naturales linderos de los campos; se han dado al olvido las precedencias, y los partidos se deshacen en grupos y los grupos mayores en menores, llevando cada uno de ellos al combate, no la idea que vivifica, sino la pasión que destruye; no la piedra sillar sobre la que debió descansar el edificio de nuestra ventura, sino el haz de combustible que ha de alimentar el fuego de nuestras discordias. El mal ha llegado á adquirir proporciones alarmantes y sin la robusta fé que tenemos en los principios liberales, lo creeríamos irremediable.

Privado el partido radical del jefe que le contenía, lanzase con ardor aventurero en caminos que le son desconocidos, aguijoneado por el despecho y acaso por la ambición: los prudentes retroceden, los osados avanzan: los unos, vuelven á la iglesia de que proceden; los otros, atraídos por el encanto de lo desconocido, se aprestan á engrosar las filas de los enemigos de la forma monárquica. Pero estos no adquieren el nuevo refuerzo, sin algunas concesiones: el paso de los radicales á su campo, no es incondicional, según pública voz: reclaman, por el contrario, la menor cantidad posible de república, como antes pedían la menor cantidad de rey. Una república como la francesa y un presidente á lo Thiers, constituyen su bello ideal. Y el partido republicano de orden, que anhela una ocasión de sobrepone a los elementos demagógicos que le han hecho tan temible á todas las clases conservadoras, se dispone á firmar la alianza que han hecho posible los últimos sucesos políticos, para robustecer el partido con los desertores del campo monárquico, dispuestos á combatir contra su propia obra. Esta es la versión que públicamente circula y cuya verosimilitud comprueban algunos detalles que son igualmente notorios.

Los radicales que mas consecuentes ó menos impresionables que sus compañeros anhelan conservar sus principios y las instituciones que nacieron á su sombra, rechazan los tratos á que nos hemos referido, y no es dudoso para nosotros que sabrán mantener la dignidad del partido progresista histórico. Los elementos tambien progresistas que apoyan á la situación no podrán un día ó otro seguir robusteciéndole, sin abdicar sus legítimos derechos y sus sagradas creencias; y unidas entonces las dos fracciones, que en mal hora se dividieron, podrán reconquistar lenta y trabajosamente la preponderancia que logró en otras épocas el partido en que militamos, por su desinterés, su consecuencia y sus virtudes.

Y enfrente de este partido, que representará las tradiciones del pasado al mismo tiempo que las aspiraciones del porvenir, dentro de la Constitución y del régimen monárquico, el partido conservador logrará una significación mas completa y una importancia mas considerable, libre de las tintas liberales que hoy le desnaturalizan y de los elementos antidinásticos que diariamente le abandonan en pos de una imposible restauración.

Respecto á los partidos anticonstitucionales, pero partidarios de la forma monárquica, su misma impotencia les hará consecuentes, y cuando pasen algunos lustros sin que les haya servido de nada el ejemplo de las múltiples manifestaciones del progreso humano, el uno seguirá defendiendo el régimen absolutista é inquisitorial, juntamente con los derechos del pretendiente Carlos IX ó Carlos X, y el otro las ventajas del doctrinarismo y la tiranía constitucional con la candidatura de Alfonso XV ó Alfonso XVI.

Tal es la tendencia de los actuales partidos; tal el resultado que puede tener el trabajo que viene operándose dentro de los mismos. La alquimia política del siglo XIX solo ha logrado convertir el oro en tierra: fundir los civilizadores principios de las escuelas encargadas de regir los Estados é iluminar su camino y producir el caos y las sombras.

CORTES.

Gran interés tuvo la sesión de anteaño en el Congreso; los diputados, desde los primeros momentos, ocupaban sus respec-

tivos puestos y las tribunas llenas de elegante concurrencia. El Sr. Acuña contestó al discurso pronunciado por el señor Pasaron. Negó que se intentara reformar la Constitución y afirmó que el partido radical era consecuente al aceptar, como dijo el Sr. Becerra, la legalidad y la dinastía. Defendió á la mayoría y á los partidos revolucionarios. Rectificó el señor Pasaron, y por fin, tomó la palabra el Sr. Castelar. ¿Qué diremos á nuestros lectores de la elocuencia del orador republicano? Necesitaríamos darles á conocer íntegro su discurso, porque no de otra manera es posible apreciar las bellezas que contiene. Se ocupó de la política actual, de la libertad de imprenta, de la de reunión y asociación, de los abusos electorales; combatió durísimamente al señor Sagasta; cuanto se había dicho y repetido hasta la saciedad en sesiones anteriores, otro tanto oímos anteayer; pero con una forma tan nueva y tan brillante, que con facilidad, la concurrencia de ciertas tribunas, nos transmitió su entusiasmo. Y es que el Sr. Castelar, al mismo tiempo que censura al gobierno y á los partidos medios, porque, en su opinión, no practican las buenas ideas liberales, defiende la libertad de un modo admirable; niega y afirma y presenta hechos de todas las edades de la historia, que parecen semejantes á los que ahora están pasando. Conociendo el terreno que pisa, no faltan en sus discursos ni un recuerdo sombrío, pero que enorgullece á los españoles, de la grandeza de los Filipinos, ni dejan de recordarse los héroes de nuestra independencia. El auditorio, prevenido de esta manera, pudiéramos decir fascinado, no echa de ver una que otra apreciación no del todo exacta, como aquella de que la revolución política que empezó en 1808 se hizo sin rey. Ni una vez siquiera se olvidaron de él, por desgracia, los legisladores de Cádiz; ni un héroe caía en los campos de batalla sin dar un viva al rey Fernando el deseado. Pero ¿á qué detenerse en estos detalles?

Recordó que durante dos años nos gobernamos á la manera republicana, y presentaba el contraste de aquellos gobiernos con estos. No hay derecho para exigir al Sr. Castelar que recuerde la insurrección federal y la carlista de esa época, para demostrarle que los partidos de oposición son siempre los mismos, aunque los del gobierno no varíen. Ni hay para qué decir, que si producen grande efecto las palabras aquellas por las cuales se acusaba á nuestros partidos políticos de haber introducido el choque de dos grandes naciones, inteligencia la una, y verbo la otra de la civilización moderna, el hecho en realidad, es que en 1867, Thiers anunció que la nación verbo sería casi aniquilada por la nación inteligencia. Eso, y atribuir la insurrección carlista á abusos electorales, cuando todo el mundo sabe, que con abusos ó sin ellos, la insurrección hubiera tenido lugar, pasan como rasgos oportunos; no pasan como apreciaciones históricas.

El orador dijo, que ninguna de las esperanzas de la revolución se había cumplido; que hoy las clases conservadoras y las populares son contrarias á lo existente, y lo explicaba todo, porque ha venido la reacción, una reacción inexplicable, que no tiene razón de ser. Dijo que los doctrinarios, hoy en el poder, habían declarado legítimos los derechos individuales, y que por esto sin duda, la imprenta era atrozmente perseguida. Grandes elogios hizo del periodismo y pidió para él la impunidad exceptuando los delitos de injuria y calumnia. Si por algo es necesaria la institución del Jurado, es para que sean conocidos los delitos de imprenta que se persiguen; para que la opinión pública no crea en imposibles tiranías.

De la libertad de reunión y asociación habló tambien, censurando al gobierno por sus impotentes ataques á ciertas asociaciones. Con este motivo hizo una brillante digresión, para probar que la espantosa catástrofe de Francia era debida á 20 años de despotismo. Dijo que se habían inferido grandes agravios á la nación española en documentos diplomáticos, suponiendo intervención extranjera en los asuntos de la patria.

Refiriéndose á la parte del mensaje en que se anuncia el restablecimiento de relaciones con Roma, consideró este propósito imposible. Con este motivo habló de camarillas religiosas; pero ¿de qué manera justificando ciertas aspiraciones, cierta necesidad que tienen las almas tiernas de orar todos los días. De camarillas militares tambien habló, citando ciertos hechos históricos, que son como las parábolas del orador republicano.

Con este motivo, diciendo que no conocía error político mas grave que herir el sentimiento nacional de un pueblo como el español, hizo un resumen de todas nuestras guerras de independencia, cantadas por todos los grandes poetas del mundo. Al llegar á este punto, el orador des-

cansó, tratando, después de transcurridos diez minutos, de presentarnos un cuadro de esta Babel política en que por desgracia nos encontramos. Que los abusos electorales son antiguos, lo probó con aquel modesto párrafo de Suetonio en la *Vida de César*, cuando el dictador creó las candidaturas oficiales con esta fórmula: Os recomiendo á este y al otro para que con vuestros votos sostengáis su dignidad: ni mas ni menos que una circular moderna dirigida por los gobernadores á los alcaldes. Roma decayó por aceptar esa influencia, y lo mismo sucedió, en opinión del Sr. Castelar, con los Concilios.

Si las elecciones no se hubieran adulterado en España, no sería poder el partido conservador. Además, el partido conservador es, decía el Sr. Castelar, una hechura política, una cábala del hombre menos conservador que hay en España, del Sr. Sagasta. Dijo, que este señor, es, por su naturaleza, un conspirador y un demagogo. En cuanto al partido progresista, aseguró que ahora como siempre, tiene que renunciar á ser gobierno con ciertas instituciones. A esto parecía atribuir la retirada del Sr. Ruiz Zorrilla, manifestando grandes esperanzas en que la raza latina traerá la república; concluyó uno de los mejores discursos que se han pronunciado en el Parlamento.

El señor ministro de la Gobernación se levantó para decir que ahí había un ministerio responsable, y por consiguiente, no era justo ni legal atacar otras instituciones.

El Sr. Sagasta, con grande energía, contestó al Sr. Castelar. Dijo que era cierto que había padecido mucho contribuyendo al triunfo de la libertad; pero por lo mismo, quería conservarla.

En opinión del ex-ministro, el partido radical está combatido por una enfermedad que puede llamarse populacheria, á la cual se sacrifican las propias convicciones, aceptándose principios que se han rechazado siempre. Explicó, como otras veces, las causas de las últimas crisis ministeriales y negó en absoluto que existieran camarillas de ninguna clase. Negó tambien lo de los abusos electorales. Quedó en el uso de la palabra para la sesión de hoy, que promete ser muy interesante, según dice un periódico de noticias, sin duda porque rectificará estensamente el Sr. Castelar.

Por la noche pronunció un buen discurso el Sr. Salaverria, á quien contestó el Sr. Ruiz Capdepon. Pasándose á la discusión por artículos del proyecto de ley sobre Deuda flotante, el Sr. Cancio Villamil apoyó su enmienda, contestándole el Sr. Sanchez Milla. El Sr. Lopez apoyó otra enmienda pidiendo que la negociación se hiciera por secciones ó en licitación pública. Dicho Sr. Lopez empezó á apoyarla, quedando en el uso de la palabra para la sesión de hoy.

En el Senado terminó la discusión de la proposición del Sr. Montejó. El señor Herrero pronunció un discurso en contra, repitiendo muchas de las observaciones que ya se habían hecho. El señor presidente del Consejo de ministros se defendió de los cargos que se le habían dirigido. La proposición fué al fin aprobada por 71 votos contra 13.

No acertamos á explicarnos la exajerada intransigencia de los señores diputados de la mayoría. Cuando en la sesión del sábado pretendían ahogar la voz del Sr. Castelar, todos los concurrentes á la sesión protestaban contra la conducta de los diputados, que en su colectivo murmullo demostraban así el efecto que les producía la intencionada palabra del orador republicano, como su impotencia para discutir con él.

Peró los diputados que en tan corto aprecio tenían la brillante peroración del Sr. Castelar, solo consiguieron hacer mas grande su triunfo. Y es que el público suele estar siempre de parte del que habla y contra el que interrumpe.

Como quiera que en nuestra crónica parlamentaria nos referimos con bastante estension al discurso pronunciado por el Sr. Castelar, solo añadiremos que—prescindiendo de las opiniones políticas de dicho orador y de las exageraciones de escuela—supo mantener á una gran altura su justo crédito y el de la tribuna española.

Acerca del paradero de D. Carlos, *El Tiempo* ha publicado una carta de Bayona en que se dice que el pretendiente es á Francia; pero sus correligionarios ignoran dónde ni cómo se halla: lo sabia solamente el Sr. Manterola, arrojado ya de Bayona por el gobierno francés. Este célebre canónigo es el todo del pretendiente, tanto, que recibe y contesta las comunicaciones que de España y otras partes van para D. Carlos, á cuyas manos no llega nada, pues su retiro es absoluto y se conoce que no quiere quebrantarlo para

nada. «Carlistas, dice la carta, de los mas leales é ilustres que han deseado verle, esponerle la situación, comunicarse con él, en una palabra, no han podido conseguir ni la menor cosa, estrellándose sus afares ante la reserva impenetrable del favorito.»

Esta situación, este misterio, tenia exasperados á los carlistas. La diputación á guerra de Vizcaya había pedido instrucciones por dos veces; la respuesta fué el silencio, y tras el silencio el convenio de Amorevieta.

De la combinación de gobernadores, que según se dice, ha sido acordada en Consejo de ministros, resultan nombrados: para Granada, el Sr. Aldecoa; para Málaga, el Sr. Helguero; para Sevilla, el Sr. Moreu; para Córdoba, el Sr. Adam y Castillejo; para Valencia, el Sr. Gomez Diez; para Cádiz, el Sr. Somoza, y para Burgos, el Sr. Mascarós; para la Coruña, el Sr. Estrada; para Almería, el Sr. Serrano Coello, y para Lugo, el Sr. Gamundi.

El Diario Español empieza á acentuar su oposición al gabinete.

No sabemos si esta actitud responderá al rumor de que dicho periódico trata de declararse en hostilidad á todo lo existente, siguiendo el ejemplo de su correligionario *La Política*.

Ayer á las tres de la tarde se reunió la mayoría en el Senado bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz. Los diarios ministeriales vienen muy complacidos del resultado de aquella reunión. Se pronunciaron elocuentes discursos para demostrar la gravedad del actual estado político; y se convino, por fin, en dar un voto de confianza al gobierno. Este acuerdo parece que fué tomado por unanimidad.

Temíase, á lo que parece que se manifestaran ciertas divergencias, evitarlas fué uno de los objetos de la reunión, y si hemos de creer lo que anoche se decía, se consiguió por completo. Asistieron los ministros de la Guerra, Fomento, Gracia y Justicia, Hacienda y Estado.

Los diarios carlistas aseguran que todo va bien para su causa, hasta el punto de que en breve término habrán conseguido un completo triunfo. Ciertamente que estas son las acostumbradas exageraciones; pero es indudable que la insurrección no decrece en ciertas provincias, y que se encuentran animados los jefes carlistas al ver la profunda división que hay entre los partidos liberales. Este es el secreto de la importancia que desde aquí trata de darse á la insurrección. ¿Cuándo el patriotismo se sobrepondrá á las pequeñeces personales, que tanta influencia tienen hoy en la conducta de los diversos partidos?

Ayer llegaron á Madrid dos jefes militares, procedente el uno de Navarra y el otro de Cataluña, con noticias de la insurrección, á lo que se asegura. Los alarmistas se han aprovechado de esta circunstancia para exagerar la gravedad de la insurrección carlista; pero creemos que sean exagerados sus temores, cuando los periódicos mas relacionados con el gobierno no los han desmentido.

Insisten algunos periódicos en decir que en Francia se ha descubierto una conspiración en sentido borbónico. Hasta ahora, parece que no se han recibido noticias oficiales de que el hecho sea cierto; pero bueno sería que los diarios ministeriales le desmintieran categóricamente, para quitar de esta manera una de las muchas causas de inquietud que hay actualmente en Madrid. No termina una insurrección ó un motin, y ya se habla de otros en diversos sentidos. Nos parece que ya es tiempo de que se ponga término á ese afán de conspirar, que tan fácilmente se apodera de todos los hombres políticos.

Sigue el desacuerdo de los diputados radicales y republicanos con los periódicos de los mismos partidos. Los diarios federales aconsejan el retraimiento, mientras los representantes de sus opiniones, en el Parlamento, pronuncian elocuentísimos discursos, ya sobre política general, ya sobre cuestión de Hacienda. Los diarios radicales acentúan su opinión á todo, mientras los diputados de la misma fracción hacen en las Cámaras una oposición perfectamente legal. No se ve otra cosa que desorganización en todas partes, la confusión de ideas; cada personaje tiene las suyas y quiere imponerlas á los demás. Esto es muy antiguo en España; pero es cada vez mas lamentable.

Lógica absolutista. *La Esperanza* explica la llegada á Madrid de algunas de las fuerzas que operaban en el ejército del Norte, por el deseo del gobierno de que sean menos los derrotados.

Si siguiendo esta manera de discurrir, mientras mayor sea el número de carlistas presentados á indulto, mas cerca estará del tropo el joven D. Carlos de Borbon.

Desde ayer se viene hablando de la suspensión de las garantías constitucionales, acordada, según se dice, en la reunión de la mayoría; pero no habíamos creído prudente prestar crédito á dicho rumor.

Júzguese, pues, la estrañeza y el dolor que nos habrá producido la lectura de un sueldo de *La Prensa* de hoy, concebido en los siguientes términos, que no creemos prudente comentar:

«Hablando nuestro colega *El Tiempo* de la reunión de la mayoría dice, que no sería discreto el acto de la suspensión de garantías, porque ni estaría justificada, ni haría mas que precipitar los sucesos con la alarma que había de producir.»

Cuando *El Tiempo* habla en este sentido, por algo será; que *El Tiempo* no pierde el tiempo en defender las garantías constitucionales.

La suspensión de garantías estaría suficientemente justificada con solo combatirla *El Tiempo*; pero admas exsten otras causas.

Está el país sembrado de carlistas, aunque con escasas fuerzas, para que puedan infundir temores al gobierno; pero no por eso dejan de turbar la pública tranquilidad en todas partes.

Los alfonsinos amenazan á la revolución y se organizan en silencio á la sombra de las garantías.

El partido radical se está manifestando de una manera ostensible contra todo lo existente.

Y el republicano, según nos dice *El Tiempo* en un sueldo que copia de *La Igualdad*, se apresta á la victoria sin vacilaciones.

¿Qué ha de hacer el gobierno? ¿Se ha de cruzar de brazos ante tantos y tan encarnizados enemigos de la situación y de la libertad?

El país desea que se acabe de una vez la alarma en que le tienen constantemente sus enemigos, los revoltosos de siempre, los deshechados de la revolución, y los que faltando por todos los intereses y respetos sociales, no tienen otro objetivo que el poder.

Duro será para el gobierno verse en este caso, como lo es para nosotros; pero el país está alarmado, la revolución amenazada, y ante estas consideraciones, el patriotismo de los buenos liberales esará de parte del gobierno, y el país le bendecirá si consigue por este medio llevar la confianza á todas partes y hacer que se conserven y prosperen los intereses materiales y morales que constituyen la felicidad de los pueblos.»

El Irurac-bat de Bilbao, publica el documento que ponemos á continuación:

«Se nos suplica insertemos el siguiente comunicado, que será leído con atención por nuestros abonados:

«Señor director de *El Buscalduna*.

Muy señor mio y estimado amigo: Llevado del entusiasmo que en los corazones honrados imprimen la fé y la convicción en los principios fundamentales que se dirigen á la felicidad de la patria, he trabajado con todo empeño y decisión durante cuatro años por la propaganda de las doctrinas de la comunión católica monárquica, ó sea carlista.

Vi, cada vez que en este período de tiempo no he escusado sacrificio ni rehuido puesto alguno de peligro por servir á mi partido, y lejos de ello, perdí mi posición oficial y mi porvenir por consagrarme entera y exclusivamente á extender las doctrinas de mi comunión política, ocupación que bien puedo decir ha sido la única á que me he dedicado en tanto tiempo.

Iniciado el alzamiento de Abril último, aunque conmigo no se contó nunca en los negocios militares ó de insurrección y ningún compromiso me lleva á los campos de batalla, á que ninguna afición tengo, creí que mi delicadeza y mis antecedentes exigían el que me presentara á los individuos de la diputación electa en las juntas de 1870, y que, entonces presumia yo, se colocaría al frente del movimiento, lo que no sucedió por completo.

El día 5 de Mayo ofrecí mis pobres servicios á la diputación á guerra, que me nombró su secretario de gobierno, sin atender á mis reflexiones para que no se me confiara tan delicado puesto. Si lo ha servido con lealtad, interés y buen celo; lo dirán mis jefes, de quienes solo he recibido testimonios de afecto y de consideración que profundamente agradezco.

Plantada la cuestión de la paz, por causas que espero esplanar dentro de poco en un resumen ó folleto de todo lo acaecido en Vizcaya desde el 20 de Abril á fines de Mayo, y que estoy ultimando, los Sres. Urquiza y Orue me o denaron los acompañara á Amorevieta á celebrar una conferencia con el señor duque de la Torre. Resistí el hacerlo, tanto que durante el camino rogé hasta la saciedad se me permitiera volver y no ocuparme de aquel asunto; mas obediente siempre, hubo de aceptar el mandato, y á esto debo el conocer perfectamente, y hasta en sus mas íntimos detalles, sucesos que merecen referirse con especial cuidado.

No quiero detenerme ahora en refutar las groseras calumnias de que han sido objeto los señores Arguinzoniz, Urquiza, Orue y Belausategui, y en que tambien me veo envuelto, pues que solo merecen desprecio, y los que las propagan se darían por altamente satisfechos si su conciencia les asegurase haber cumplido con su deber y sus compromisos de hombres de partido con la abnegación, desprendimiento, lealtad y buena fé, y solicitud con que dichos señores han llenado su misión en los

momentos de peligro, presentándose los primeros en el campo, siguiendo siempre la suerte de las fuerzas, en tanto que los hoy los censuran se encoraban en las poblaciones ó se escondían en sus casas, y seguros, sin peligro alguno, ocultos é indiferentes, escuchaban relatar los riesgos que aquellos corrían y cómo jugaban al azar de las armas sus cabezas y sus intestinos.

Síase de esto lo que quiera, que el tiempo lo aclarará, mi propósito de hoy es manifestarle que una vez terminado mi cargo, y no teniendo nada que hacer, me retiré á Lezama de Alava á visitar á mi esposa, para desde allí salir á otro país á esperar el curso de los acontecimientos. Apenas llegué, cuando á las tres de la mañana fué cercada la casa por fuerzas carlistas de orden de Cuvillas, y arrancándome del lecho, me condujeron entre bayonetas á Orduña, cuyas calles recorrí, y preso, incomunicado, haciéndome á pie, sin abrigo alguno, las forzadas marchas de quien huye, vejado é insultado, durmiendo en el suelo, he pasado cuatro días mortales recorriendo pueblos y caminos como el mas infame de los criminales, sujeto á un conjunto de guerra verbal, y amenazado, digo mal, seguro de ser fusilado ayer tarde, según se me aseguró por diversos conductos.

Empero la Providencia, por un milagro, dispuso que el domingo á las doce de una noche lluviosa y oscura cual pocas se emprendiera la marcha desde Respaldiza hacia Amurrio, y en ella, jugando el todo por el todo y merced á circunstancias extraordinarias, pude huir y después de mil azares llegar á esta, de donde saldré apenas termine estas incorrectas líneas.

He cumplido mi deber de hombre de partido; he luchado y servido como leal, acatando y obedeciendo las órdenes de mis superiores, y me he entregado cuando así me lo mandaron. No he obrado en esto por impulsos ni por mi conveniencia, sino solo como inferior que respeta el principio de autoridad. Veo que esta conducta me acarrea el título de traidor, poniéndome además á las puertas de la muerte y sufriendo el desengaño mas terrible que podía esperar quien todo lo ha sacrificado á sus creencias; y me parece que ya ni puedo ni debo ir mas allá. Basta, pues, de política: no mas compromisos, no mas sacrificios que solo me procuran disgustos, quebrantos y tristes consecuencias para mi infeliz familia.

Cumpleme, pues, declarar, y por eso me dirijo á la prensa, que sin abdicar en lo mas mínimo, sin renunciar ni á uno solo de los principios políticos que he defendido y que espero en Dios seguirán siempre imprimirse en mi alma, formando el bello ideal de mis aspiraciones, desde ahora renuncio completa y absolutamente á la lucha activa de la política, de la que me retiro en todo y por todo, decidido á vivir en la tranquilidad del hogar doméstico, sirviendo si en algo puedo á Vizcaya, y dedicado á mi profesión, sin mezclarme en el palenque ardiente de los partidos, cuyas lides presenciare, si no con indiferencia, por lo menos sin tomar en ellas parte directa ni indirecta.

Si alguna vez se quebrantare este mi propósito, si causas que no me es dable prever me obligan á figurar en política de nuevo, no será, así lo espero, para defender y sostener la causa carlista, de la que, por los últimos sucesos, me considero deslucido de todo vínculo y compromiso, y si bien celebré su triunfo, no es posible vuelva á figurar en ese campo el hombre tratado y juzgado como traidor, sin una rehabilitación absoluta que deje en el lugar que le corresponde al que tiene tranquila y satisfactoria su conciencia, pero cuyo limpio honor se ha mancillado con una tan torpe como vil calumnia, y que ha sido tratado como el último de los hombres.

Le ruego encarecidamente se digne dar publicidad á esta manifestación, é igual súplica hago al señor director del *Iruracabal*, confiando accederán á ella en la seguridad de que en ello prestarán un señalado servicio á su amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—ARISTIDES DE ARTIÑANO.

Orozcó 3 de Junio de 1872.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 8, tarde.—Se ha aplazado el viaje del rey D. Luis á las provincias del Norte. Los tribunales entienden ya en la causa relativa á la conspiración carlista y miguelesta descubierta en Lisboa.

Una comisión del ministerio de la Guerra ha examinado los cañones cogidos á los conspiradores.

Oporto 8.—Con el título de Juventud liberal se está organizando una sociedad cuyos individuos se comprometen á no contraer matrimonio con ninguna señora que pertenezca á la asociación católica titulada del Corazón de María.

París 6, noche.—En la Asamblea nacional continuando el debate sobre la duración del servicio militar, el Sr. Saretta, contestando al Sr. Keller, sostuvo la necesidad de que el servicio activo dure cinco años, fundándose en que tres no bastan para formar buenos soldados.

Según noticias telegráficas de Marsella, las autoridades francesas han recogido en la frontera de Italia varios libelos bonapartistas.

Versalles 7, noche.—Asamblea Nacional.—Los Sres. Ducrot y Chanzy sostienen que el servicio militar debe durar cinco años.

El Sr. Thiers, interrumpiendo al señor Randot, esplica el discurso que pronunció en 1868, diciendo que sigue creyendo que con 750.000 hombres perfectamente organizados, se puede satisfacer por completo las necesidades presentes. Añade que puede probar que Alemania, en la

última guerra, no tuvo nunca mas de 900.000 hombres. Termina manifestando que desea hablar mas extensamente, y la Asamblea acuerda aplazar para mañana el debate pendiente.

París 8.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 55,65. El 5 por 100 id., á 86,87. El interior español, á 25 1/2. El exterior id., á 30 1/2. Londres 8.—A primera hora se hacían: El exterior español, á 30 1/2. El 3 por 100 portugués, á 42 3/4.

París 8.—Desmienten la noticia relativa á la próxima emisión de un nuevo empréstito.

Nueva-York 8.—Considérase probable la reelección del general Grant para la presidencia de la república.

Versalles 8, noche.—Asamblea nacional.—El Sr. Thiers declara solemnemente que Francia desea una paz tan larga como sea posible. Demuestra la necesidad de que la duración del servicio militar sea de cinco años para que se puedan hacer buenos soldados. Justifica la combinación del proyecto de ley, según la cual se podrán poner sobre las armas en caso necesario 1.100.000 hombres, número mas que suficiente, sobre todo si Francia continúa la prudente política de no indisponerse con sus aliados.

La Asamblea desecha por 462 votos contra 228 la enmienda que fija en tres años la duración del servicio militar.

El lunes continuará este debate.

Amberes 8.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 29 1/4. El portugués, á 41 1/4.

Amsterdam 8.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 30 1/8. El portugués, á 41,95.

INSURRECCION CARLISTA.

He aquí el extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe desde Larrañaga seguía ayer su marcha al puerto de Zubiri, adelantando de mismo modo en su movimiento la brigada Primo de Rivera para situarse en Arraiz. Ignorándose todavía el intento de la facción Carasa, que caminaba en dirección á la frontera, el general Moriones sigue flanqueando la marcha del enemigo sobre el puente de Oroz, en previsión de que dicha partida intente volver al centro de Navarra. En la frontera los carabineros obligaron á penetrar en Francia cerca de Ochendo á unos 80 carlistas.

Continúa completamente pacificada la provincia de Guipúzcoa, ocupándose los migueletes y carabineros en la línea del Vidasso en el descubrimiento de armas y efectos de guerra.

El capitán general de dicho distrito, desde Vitoria da cuenta de las operaciones practicadas sobre Ubidea y Valle de Orozco por las brigadas Serrano y Zorrilla en persecución de la partida Velasco; habiéndose aumentado esas fuerzas en el día de ayer con la columna del inmediato mando del general Acosta.

Cataluña.—Participa el capitán general que las columnas Montero y Roda se han batido con las facciones reunidas de Castells, Galceran y Nastallat, en número de 500 hombres, que ocupaban la inespugnable posición de Grau de San Clemente, de donde han sido desahuciados. La facción ha dejado en el campo 16 muertos, llevándose muchos heridos; por parte del ejército ha habido cinco muertos y 22 heridos.

Las facciones de Estarits, Serralls y Tristany se han reunido cerca de Olot, marchando a las su persecución.

En la provincia de Girona ha habido dos encuentros: uno con la facción de Huguet en el Puig de Estañol, y otro con Tristany cerca de San Esteban de Bas, de donde fué desahuciado.

Burgos.—Se han presentado á indulto en el día de ayer en este distrito 17 individuos.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos de la misma provincia:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Pamplona en telegrama de anoche participa que la facción Carasa, después de efectuar una rápida contramarcha, se había presentado ayer en Monreal, de cuyo punto salió precipitadamente poco antes de llegar el general Moriones con una de sus columnas. La brigada de Ceruti y la del coronel Catalan se situaban en Biurrun y Noain por si la facción trataba de atravesar la vía.

Algunos grupos pequeños de insurrectos desahuciados del grueso de la facción mencionada se han encaminado hacia el valle de Goñi y puente de Belascoain. El general en jefe ha pernoctado en Larrañaga, regresando de los puertos de Zubiri y Espinas, donde aguardaba á que el enemigo pronunciase su movimiento.

Las facciones Velasco y Varona han tenido que abandonar el territorio en que se sostenían emprendiendo su marcha á la provincia de Guipúzcoa, donde penetraron pasando por Escoriaza y Arechavaleta hacia Oñate. La brigada Zorrilla, que anteanoche se encontraba en Ubidea, seguía su persecución; cooperando al propio fin la fuerza que salió de Vitoria á las órdenes del coronel Ansoategui y la columna del brigadier Lopez Pinto.

Valencia.—Dice el capitán general que la partida que se había levantado en Alcalá de Chisvert quedaba disuelta.

Burgos.—Sigue la presentación de los que se acogían á indulto; habiéndolo verificado ayer dos grupos, uno de 49 individuos y otro de 13.

Castilla la Vieja.—El capitán general manifiesta que las partidas de la provincia de Oviedo seguían en las mas completa diseminación,

sin que en el distrito ocurriese ninguna otra novedad.

Granada.—Una partida que se dice ser carlista-federal, compuesto de unos 80 hombres, que ha aparecido en la provincia de Jaén, después de una viva persecución ha sido alcanzada, batida y dispersada por las tropas en la Sierra de Corregüela, habiéndola causado cuatro muertos, 11 heridos y cuatro prisioneros, y cogiéndola además algunas armas de fuego y municiones.

Castilla la Nueva.—La partida del cabecilla Trillo se halla en completa dispersión y se han presentado á indulto algunos individuos de ella, marchando unos 11 con el cabecilla en dirección de Brazortas.

Los periódicos de la mañana publican tambien las siguientes noticias: Vizcaya.—Ha sido desahuciado un arco del viaducto de Artomaña, y deteriorado nuevamente el puente de Luyando.

Albacete.—La facción Bermudez de 50 caballos y 15 infantes, entró anteayer en Agudo, llevándose raciones, caballos y armas.

Santander.—En las inmediaciones de Cabezon de la Sal se han visto algunos hombres armados. La guardia civil recorre con este motivo los montes contiguos.

Sevilla.—Se confirma la noticia de haberse disuelto la partida levantada en Jaén.

Ciudad-Real.—Está en dispersión la partida de Trillo, habiéndose presentado á indulto seis facciosos. El cabecilla con 11 mas huye hacia Abaza-Tortas.

Jaén.—No hay temores de que aumente la partida que vaga por la provincia, y sale en su persecución mas fuerza de la guardia civil.

Soria.—Ha regresado el comandante militar de la provincia, que salió el 6 para Agreda, donde se había alterado el orden. Los petubadores apedrearon á la guardia civil. Hay 24 prisioneros, incluso dos mujeres, y llegarán mañana á Soria.

Vizcaya.—No ha ocurrido ninguna novedad en la provincia.

Toledo.—Nada se sabe de existencia de carlistas en la provincia.

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta de Valls, fecha 5 del corriente:

«Conforme anteayer le anuncié, tuvo efectivamente lugar un combate entre los insurrectos y las dos columnas de que hice mención. Según testigos oculares, la acción fué reñidísima; pues si el parte publicado en esta por el gobierno da por resultado 15 muertos de la facción y un jefe muerto y cuatro heridos de tropa, hoy se asegura que por parte del ejército ha habido ocho heridos, uno de una pedrada, y muerto un oficial de caballería de un trabucozo.

Envalentonada la facción por el número de que se componía—unos 1.200—y por estar dirigida por un nuevo jefe, que según unos es Tristany y según otros un tal Sanz ó Santos, se parapetó en un terreno accidentado con la firme resolución de luchar á pocos pasos y de matar ó morir si preciso era. Tan es así, que varias descargas de trabucos fueron las que causaron las referidas bajas.

Hubo unas dos horas de un reñido tiroteo, mas al recibir la tropa la orden de atacar á la bayoneta lo hizo con el arrojo que es peculiar en nuestro ejército, desalojando á la facción, y ocupando un elevado punto les causó infinidad de heridos, pues dominaba el camino por donde tenían precisamente que pasar aquellos en su retirada.

Dicen—pero esto necesita confirmarse—que si de la partida de Valls ha habido unos tres ó cuatro muertos y otros heridos; así es muy consecuente el trastorno en todas sus familias.

¡Triste humanidad! ¡Unos celebran lo que á otros causa pena y dolor profundo! Y esto entre vecinos, que es lo mas sensible.

Son las cinco de la tarde y entra por la carretera de Vendrell una columna de unos 400 hombres entre tropa y carabineros y 16 caballos. Son los que tuvieron el fuego á un cuarto de hora de la Juncosa.

Debo añadir á lo espuesto que quedaron ocho soldados prisioneros en poder de los carlistas, los que lucharon fuertemente según dicen los mismos que estuvieron en el fuego, hasta el punto de que, habiendo alguno acabado las municiones, murió puñal en mano y arrojando piedras.

Al momento de cerrar la presente entra otra columna por la parte de Tarragona de migueletes, tropa y caballería.

Esta noche se espera otra.

—La Lucha de Girona del 8 dice: «Anoche entró en esta capital la columna que á las órdenes del infortunado comandante Pola batió á las facciones reunidas de Saballs, Costa y Sabater en las Mallorquinas.

Sin tiempo para describir la entusiasta ovación que del partido liberal de Girona merecieron anoche los valientes soldados del regimiento de Bailén, solo nos concretaremos á decir, que la columna entró en la capital precedida de la música del regimiento y de un inmenso gentío, seguida de 13 prisioneros carlistas, de los soldados heridos que en camillas eran conducidos por compañeros suyos, y de un sinnúmero de liberales que quisieron dar una prueba de su cariño y gratitud á los valientes soldados de la patria.

Como temíamos, el comandante Sr. Pola ha fallecido, siendo enterrado en Santa Coloma ayer á las once de la mañana.

Mientras este triste acto tenía lugar, su señora, según se nos dice, acompañada de una niña de corta edad se dirigía á dicha población ansiosa de dar á su esposo el último adiós; calculen nuestros lectores la situación de tan infeliz dama al recibir la infausta nueva. ¡Pobre señora!

Que Dios haya acogido en su gloria al alma del que sacrificó la vida en aras de su deber y de la libertad de su patria.»

—En el mismo periódico encontramos lo siguiente:

«Vamos recibiendo datos referentes á las pérdidas sufridas por la facción en el encuentro de las Mallorquinas. Las bajas fueron muchísimas; pero según detalles recibidos hasta el día de ayer, se sabe que consisten en cinco muertos, ocho heridos de gravedad y cuatro levés.

La persona que nos ha suministrado estos datos nos dice que deben haber sido muchísimos los heridos, á juzgar por lo que ha oído contar á los payeses y carboneros y por lo que personalmente ha visto en el grupo ó retaguardia de aquella fuerza, que es en donde pudo contar, á pesar de la precipitación con que caminaban los carlistas, las bajas espresadas.

«Parece que se confirma la noticia que dijimos ayer de que el cabecilla Costa está herido de alguna gravedad.

«Con referencia á un viajero procedente de Estañol, se sabe que ayer mañana se oía un nutrido fuego de fusilería entre dicho pueblo y Agueda, y se suponía que la columna del coronel Vera había encontrado á la facción Saball.

Como comprenderán nuestros lectores, damos esta noticia con la conveniente reserva, puesto que todo lo que no recibimos por conducto fidedigno ó por persona de nuestra confianza íntima, no podemos garantirlo.

Tal vez mas tarde podamos afirmar ó negar lo que acabamos de decir, si recibimos noticias ciertas como esperamos.

—Leemos en el Diario de Cádiz:

«Por carta de Ubrique del 5, que nos merece crédito, se sabe que á las doce del referido día entró en dicho punto una columna de 10 guardias civiles, que preguntó por dos compañías de tropa que la tarde anterior debió salir de Algar; que por la tarde llegó la novena compañía de la guardia civil habiéndose presentado dos de los que componían la partida de insurrectos; que estos trataron de entrar en Grazalema el día 3, después de embriagarse en una bodega cuyo dueño dió las llaves á fin de evitar la incendiar; pero que unos 60 hombres armados salieron á perseguirlos, cogiéndoles cinco prisioneros, dos caballos y algunas escopetas, huyendo los otros con dirección á Zahara; que Gurra, enterado del hecho y sin dar descanso á la tropa, salió en seguida que llegó, á las diez, en su persecución; que en Villaluenga había tropa, y que Benacaz se preparaba á resistir á los bandidos que no tienen acogida en ninguna parte, creyéndose que con los prisioneros y presentados ha disminuido una tercera parte.»

—Por otra carta tambien del 5 de Prado del Rey, se confirma la anterior noticia, que salieron á recibir los insurrectos los jueces de primera instancia y municipal con el alcaide, que les prohibieron entrar en el pueblo, ofreciéndoles lo que pidieran; que recibieron raciones y dinero; que después se empeñaron en entrar, citando al alcaide á los vecinos y salieron á batirlos, cogiéndoles 5 prisioneros entre ellos al Pinto, causándoles un muerto, huyendo los demas.

—A uno de nuestros colegas escriben de Toledo que el jueves por la tarde se recibió la orden concediendo indulto á la primera partida que se alzó en San Pablo de los Montes, mandada por Eugenio Sastre, republicano.

—A consecuencia de los desperfectos que á sufrido el viaducto del Chorro, en la línea de Córdoba á Málaga, y de las reparaciones que con este motivo se están practicando, la compañía ha publicado un aviso, manifestando que se suspende el servicio de expediciones en pequeña velocidad según detalla el cartel publicado al efecto.

NOTICIAS GENERALES.

Un nuevo libro de poesías acaba de publicarse en esta corte con el título de «Recuerdos de la juventud.» Su autor, D. Ricardo Cavañas, demuestra en el mismo las buenas dotes que le adornan por el cultivo de la poesía lírica, por la verdadera inspiración que resalta en todas las composiciones que encierra el volumen. Las mismas incorrecciones de forma que se notan en ellas, las hace conservar toda la frescura de la juventud, pues á pesar de lo que el título indica, el Sr. Cavañas es muy joven aun y las poesías que ha publicado solo debían considerarse como el anuncio de lo mucho que puede hacer en lo sucesivo.

El inteligente editor Eslava ha publicado unas preciosas mazurkas que con los títulos de *A ti y A mi padre*, acaba de escribir el joven y distinguido compositor cubano D. Anselmo González del Valle.

La originalidad de estas dos piezas viene á confirmar la opinión que el Sr. González del Valle merecía al público, y su cadencia armónica hace recordar la *Odalisca*, capricho-polka, que tan de moda estuvo en nuestros aristocráticos salones.

La Gaceta de ayer publica las siguientes aprehensiones hechas en el mes último:

«La escampavía «Santa Clara» entró en Alicante el día 16 del actual, conduciendo ocho bultos de tabaco que encontró en la mar.

El vapor «Vigilante» apresó en la madrugada del día 16, á dos millas de la isla de Tabarca, dos faluchos cargados de tabaco y géneros.

La escampavía «Amalia» apresó en Cabo Cervera una goleta y un falucho inglés cargados de tabaco y géneros que estaban alijando con embarcaciones menores.

La escampavía «Balear» apresó en el punto llamado el Carril, costa de Levante de las Baleares, el día 23 del actual, un falucho con 28 bultos de tabaco.

Se ha espedido el retiro por enfermo al coronel de caballería D. José Chacon.

Ha sido aprobada una propuesta de ascensos y destinos de varios oficiales del cuerpo de ingenieros.

Se ha concedido la continuación en el servicio al teniente coronel D. Gregorio García Ruiz.

A juzgar por los figurines, grabados y patrones que reparte *La Moda Elegante Ilustrada*, cualquiera dirá que la empresa de dicho semanario de señoras y señoritas tiene algo de astronómica, y mucho de previsora; así es que frecuentemente vemos en aquellos vestidos, peinados, sombreros, adornos y demas prendas necesarias para la *dernier toilette* de una dama elegante, y aun de una mujer casera, mucho tiempo antes de que empiecen á usarse nuestras hermosas parece como que la previsora empresa adivina cuáles han de ser los modelos de buen gusto que mas han de agradar á nuestras aristocráticas y hasta democráticas bellezas.

Aun no se ha pensado apenas en que se acerca por momentos la estación de baños, la época de los grandes calores y de las frescas brisas marítimas, y ya nos ofrece el núm. 21 de *La Moda Elegante Ilustrada*, que hemos recibido hoy, modelos de trajes para baños y para verano; y por cierto que si mucho nos agradan estos últimos, mucho, muchísimo mas nos encantan los primeros, pues son á cual mas primorosos y poéticos.

Dichos periódicos y dichas empresas, que se ocupan continuamente de seres y de cosas que solo con verlas se alegra y refocila el ánimo mas abatido!

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Renta perpetua al 3 por 100, 26-90.
Pequeños, 26-80.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-55.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-70.
Bonos del Tesoro, 74-00.
Idem en cantidades pequeñas, 73-75.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., 53-80.
Idem, id. id., de 20.000 rs., 00-00.
Idem de Alar á Santander de 2.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 187-00.

CONGRESO.

Sesion del día 10 de Junio de 1872.

Abierta á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Varios señores diputados pidieron la palabra, que le fué negada por el señor presidente, el que rogó no se hicieran preguntas á fin de discurrir á la brevedad posible la contestación al discurso de la corona.

Enrósase en la orden del día continuando su interrumpido discurso el Sr. Sagasta, quien refirió la historia de la coalición y las desastrosas consecuencias que ha tenido, por haberse colocado los partidos que la formaron fuera del terreno en que hoy deberían hallarse.

Analizó las causas que motivaron la división del partido progresista, asegurando que había hecho grandes esfuerzos porque no se realizase, pues siempre había trabajado por la existencia del partido liberal, por la felicidad de la patria, que era la felicidad de todos los partidos, y que la redención había llegado para todos; pero que los redimidos la habían rechazado.

Estendiéndose en minuciosas consideraciones sobre la conducta observada por los partidos antidinásticos antes y después de la llegada del rey electo, elogiando la habilidad del ministerio que se formó entonces, por haber conseguido restablecer la tranquilidad, levantar el crédito público y conseguir que las clases conservadoras y las indiferentes simpatizaran con las nuevas instituciones.

A la hora de cerrar este alcance el Sr. Sagasta continúa su discurso.

Refirió su actitud en los momentos de la división del partido progresista y cuando siendo presidente de la Cámara tuvo lugar la crisis del gabinete Zorrilla, que aconsejó al rey no aceptase la renuncia del mismo; mas que en vista de su insistencia por retirarse creyó conveniente se formara un ministerio presidido por el Sr. Malcampo, en que tuvieran participación algunos de los ministros salientes. Aseguró que el ministerio que había presidido respetó siempre los derechos individuales, singularmente, á parte de la prensa, que estaba encandilando el país, porque en ella se contaban periodistas indignos, espendedores de la calumnia y la difamación, cuyos delitos habían de castigarse por la ley común, por no haber una ley especial para los mismos.

Refutó punto por punto las afirmaciones del Sr. Castelar contrarias al ministerio á cuyo frente estuvo fijándose en las frases intencionadas con que había calificado la circular del Sr. De Blas sobre la Internacional, en cuyo asunto tuvo la iniciativa M. Jules Favre, ministro de Negocios extranjeros que era de Francia por entonces, sobre el cual lógicamente caían todas las apreciaciones del diputado federal. Sobre este mismo suceso, leyó un documento del citado personaje francés en que se comprueba la parte activa que en el imperio de la Commune de París tuvo la Internacional santificada de todo delito por el Sr. Castelar en su discurso, y al lado de cuya asociación las demas que figuraron en aquella catástrofe no fueron mas que cómplices de aquella.

En apoyo de sus aseveraciones, leyó tambien el informe que sobre la misma había emitido dicho personaje francés, y una ley de la Cámara francesa para perseguir á sus asociados. Dijo que el gobierno actual había sabido de la mayoría de los Cuerpos colegisladores, y que todos marchaban á consolidar una situación de orden, sin comprometerse en nuevas aventuras, é insistió en la defensa del ministerio que había presidido.

Al retirarnos de la tribuna, no había aun terminado su discurso el Sr. Sagasta.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

SECCION DOCTRINAL.

Estudio sobre los huracanes ocurridos en la isla de Cuba durante el mes de Octubre de 1870.
Precedido de algunas consideraciones sobre la teoría, causas, época y frecuencia de estos meteoros, por D. Manuel Fernandez de Castro.

Continuación.

Sábana de Robles.—Así se llama el paradero del ferrocarril de Güines a Matanzas donde entronca el ramal de Madruga y según noticias publicadas en el *Diario de la Marina* del día 13 de Octubre, el huracán del 7 al 8 causó en él daños como en casi todos los de la línea que sufrieron mas ó menos y tuvieron la mayor parte de los techos arrancados.

Sabanilla del Encomendador.—Pueblo situado á cinco leguas al S. 14 SE. de Matanzas. El huracán, dice una comunicación inserta en el *Diario de la Marina* del 21 de Octubre, principió con fuerza el día 7 á las diez de la noche y terminó el 8 como á las seis de la mañana... Pudimos contar, dice mas adelante, como 43 casas caídas, casi todas de infelices que Dios sabe cómo podrán existir en adelante.

Dos desgracias personales hubo: la de un voluntario movilizado que se ahogó al atravesar el río de la Palma, y la de un cabo de guardias rurales que después de haber estado trabajando todo el día y parte de la noche auxiliando al pueblo, quiso ver á su familia, llegó á su casa, y al entrar en ella se hundió dejándole muerto en el acto.

Después de varios pormenores que no es posible reproducir añade:

Los ingenios de este partido, potreros, sitios, etc., han sufrido pérdidas inmensas.

Sabanilla de la Palma.—Caserio de la jurisdicción de Cárdenas, situado á dos leguas al N. NE. del Recreo, y tres al N. NO. de Guantánamo.

Acerca de esta localidad decían los periódicos de la Habana del día 18:

«En los días 7 y 8 se sintió allí un fuerte ventarrón acompañado de ríos de aguaceros. El primero destruyó completamente los platanales, derribó casas, palmas, árboles corpulentos y algunas chimeneas en los ingenios vecinos.

Las aguas inundaron las casas que no tenían una vara de terrapén y en algunos puntos la inundación subió á mayor altura.

En el *Diario de la Marina* del 18 podrán encontrarse pormenores sobre los daños causados en aquella localidad.

Sagua la Grande.—Villa situada en la margen izquierda del río del mismo nombre, cuya boca, donde se halla el puerto en la costa N. dista á unas siete leguas de ella.

El río navegable hasta la misma villa para las goletas costeras tiene allí mas de 200 varas de ancho y seis á siete palmos de fondo.

Todos los periódicos de la isla han dado muchos pormenores sobre la crecida de este gran río por el temporal del 7 al 8 de Octubre y el peligro en que puso á la villa; pero no es posible reproducirlos en esta breve relación y me limitaré á transcribir las siguientes líneas que publicó *El Sagua* del día 9:

«Nuestro río ha salido de cauce.

Las continuadas lluvias de estos días, que aún siguen, han enroscado de tal modo sus corrientes, que ayer por la mañana tenía un crecimiento de mas de dos varas castellanas. Es terriblemente amenazadora su turbia y al parecer tranquila y mansa corriente.

En algunos puntos es tan aparente su quietud que el mas escrupuloso no titubearía en anezarse á él en una débil barca; sin embargo, en sus entresijos lava una violentísima corriente.

La lluvia continúa (dice á última hora) acompañado de un fastidioso viento que no ha cesado en todo el día.

El río cada vez mas soberbio y crecido y amenaza anegar las casas en toda la calle de la Ribera.

Esto es horrible: el aguacero que está cayendo y el extraordinario zumbido del viento nos hace temblar.

Todo amenaza tempestad.

Cuando escribía el redactor de *El Sagua* probablemente el 8 por la tarde ó por la noche, ya había pasado la fuerza del huracán.

He aquí lo que decía el *Diario de la Marina* del día 14:

«Acabamos de ver cartas de Sagua la Grande hasta el 11 del corriente y nos cabe la mayor satisfacción en publicar que el temporal se ha sentido allí relativamente con poca fuerza. Ha llovido extraordinariamente; desde el 6 al 11 estaba interrumpida la comunicación por el camino de hierro á causa de la mucha agua.

En la boca de Sagua solo un almacén ha tenido alguna avería.

En los campos han sido destruidos en general los platanales y en los ingenios la caña ha sido revolcada.

Posteriormente, en el *Diario* del 19 se leían las siguientes noticias:

«Las goletas, para defenderse de la impetuosa corriente, subieron hasta donde en otros tiempos lo hubieran tenido por fabuloso.

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	9000
Idem de partido.	30000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antónita.	1000
Familiar (Mina Verdad).	1200
Bravidad (Miel blanca).	800
Georgia.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa Maria Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñeño, de sociedad.	1500
Idem, de partido.	2000
Los Trabucos.	1500
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	1500
Ciudad Real.	
San Isidro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	1500
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 8 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	27-10
Pequeños.	27-15
Tít. del 3 p. 100, procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	3-75
Pequeños.	32-70
Deuda del personal.	35-50
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	102-60
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	74-60
Idem en cantidades pequeñas.	74-60
Resguardos de la Caja de Depósitos.	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES,	
Canal de Loz.ª, de 1.000 rs. 8 p. 100.	
Oblig. grales. por F.ª, de 2.000 rs.	53-90
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	189-90

He aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder:

PUNTOS DE RECAUDACIÓN.	PTAS. CS.
Toledo.	2.450'26
Segovia.	868'70
Atocha.	1.950'07
Alcalá ó carretera de Aragón.	456'93
Bilbao.	804'69
Estación del Mediodía.	5.370'98
Idem del Norte.	2.926'38
Diligencias y correos.	
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	8.278'58
De nieve en el presente mes.	
Total.	23.106'50

Madrid 9 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santa Margarita, reina, y Santos Crispulo y Restituto, mártires.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

Hoy no hay función.

Salon Esclava.

A las nueve:

Beethoven.

A las diez:

La Usce de la gabela.

A las once:

Mangiar con Tutti!

A las once y media:

Las diabluras de Perico.

Cuadros disolventes.

Circo y Teatro de Price.

A las cinco de la tarde nueve de la noche:

Extraordinaria función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

NO mas Reina de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el comercio.—Tinta de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan du acción á las plumas.

Frasquitos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

REGLAMENTO y tarifas para la imposición y cobranza de la contribución industrial.—Se vende en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquierda, á 4 rs. ejemplar: en provincias en casa de los correspondientes de dichos señores á 5 rs. ejemplar.

PARA CURAR EL REUMATISMO, INCIPIENTE Ó CRÓNICO.—*Acete de Bellotas con savia de coco equatorial.*—La hidrología médica, á pesar de sus profundas investigaciones, no ha podido sintetizar los experimentos rutinarios que viene practicando por apartarse de la senda que ha trazado á la terapéutica racional la experimentación fisiológica.

A este criterio, pues, he sometido mi *Acete de Bellotas*, cuyos efectos en el hombre sano están produciendo su acción curativa en el hombre enfermo. Por eso he conseguido sanar dolorosos ensayos en los pacientes, que hallarán dulce y profuso el uso de este bálsamo, que sin el brío de que tantos volúmenes se escriben en todas las naciones, y cuyo mérito tiene que estar en analogía con sus prácticas demostraciones.

«Cuantos viajes y dispendiosos pudieran evitarse con mi específico, serán otros tantos lauros que habrá que añadir á sus legítimas conquistas!

Han desaparecido ya con su uso el bismuto de Opodeldoch, el de Fuller, el de Fiorabris, Varquer y tantos otros cuya propinación aconsejan la mayor parte de las farmacopeas, tratados domésticos y memorandos médicos, y que no pueden disputarle al nuestro la suavidad y blandura que en los tejidos mas delicados produce, sin exponer al enfermo á absorciones tóxicas y á rubefacciones estimulantes.

Uso: se aplica en fricciones y se pone encima una franela, en el reumatismo incipiente, y tomándolo al interior ademas nueve mañanas en ayunas una cucharadita para el crónico, si no hubiese cedido con el tratamiento externo. Los ancianos deben untarse la piel callosa de todo el cuerpo, que ya se tiene á los 60, y andarán mas ágiles (esta probado).

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo, y en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid: se sirven los pedidos con 25 por 100 de descuento. Exigir mi prospecto y busto en la etiqueta, que hay ruines falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Depósitos generales: Habana, A. Espinosa y compañía, Muralla, 10; A. Graupera y compañía, Obispo, 36; Manila, Dr. Kubnel; Constantinopla, Dr. Canzuchs; Hong-Kong (China), Dr. Kubnel; Montevideo, Palma y compañía; Londres, V. Weiss y compañía.

DENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLotas.
Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguíneas, púos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el *Café de Bellotas* con almendra de coco, ya sea la denteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la dentición, destete ó escrófulas de los niños, para las señoras embarazadas, para niños, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el atlas.

NOTA.—Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Se vende en la Habana: Sres. A. Graupera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecientes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

REGISTRO CIVIL.

La Agencia, Atocha 23, sigue encargándose de las diligencias para matrimonio, dispensas u otros asuntos judiciales ó extrajudiciales; y advierte que solo en ella se encuentran legítimos impresos y partes de nacimiento ó defunción, etc., pues los del impresor Morete son reproducción cuyo abuso juzgarán los Tribunales á la vez que el de expendición: los legítimos llevan un sello en tinta azul para que se distingan de los reproducidos: fíjense los que no quieran pecar de ignorancia.

La Agencia, Atocha 23, sigue encargándose de las diligencias para matrimonio, dispensas u otros asuntos judiciales ó extrajudiciales; y advierte que solo en ella se encuentran legítimos impresos y partes de nacimiento ó defunción, etc., pues los del impresor Morete son reproducción cuyo abuso juzgarán los Tribunales á la vez que el de expendición: los legítimos llevan un sello en tinta azul para que se distingan de los reproducidos: fíjense los que no quieran pecar de ignorancia.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.
DE N. TOLEDO.
Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.
MADRID.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DI ORAH, 36 rs. preciosos wals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounó, 12 rs.

VERGESSMICHNICH (No me olvides), bonita tanda de walses de Waltenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14 rs.

Se han concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Único depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una á 20 rs., compl. to, 70.

También se ha recibido la ópera y variaciones transcripciones de LEROICAROTTE, de Ofenbach, y las magníficas y bellísimas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

INTERESANTE A LAS CLASES PASIVAS

FILIPINAS.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Diríjase á los Sres. S. Soté y compañía, Escorial, 10, principal.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de *El Eco del Progreso* que deseen obtenerlo, se dirigirán á su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo segundo. Está en prensa el tercero y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6. Librería, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tuyos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana como uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios,

HERRINGS Y C.ª.—LISBOA

Vendese en la Botica de los Príncipes. Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última esposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tijeras, á 10 reales docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1.ª mejor, de 280 á 500 reales; idem medidas pelucas con los rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs. rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Pelucas para toda clase de imgenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trecillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la topa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha á mano.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.